**Cuidar la vida y el territorio como pueblo afrodescendiente no es un delito *Ni nuestra vida, ni nuestro territorio, ni nuestros derechos pueden ser el precio de su paz***

Nuestra lucha ha sido una: la dignidad del pueblo negro. Somos herederas y herederos de quienes sobrevivieron a las políticas de deshumanización que se implementaron en nombre del progreso. Somos las nietas y los nietos de quienes se organizaron para cuidar la vida y para disfrutarla digna y sana.

Con frecuencia altos funcionarios del gobierno y actores armados nos acusan de oponernos al desarrollo porque valorizan mas la explotación de la tierra que nuestras vidas. Somos lo que quieren ocultar y eliminar porque somos resistencia. Defendemos el agua, los territorios, las biodiversidad, la vida de la depredación que causan los megaproyectos mineros, energéticos, viales y portuarios. Somos críticos y nos oponemos al modelo y sus impactos en términos sociales, ambientales, económicos y que los platos rotos los seguimos pagando nosotros. Aunque no nos quieren ni vivas ni vivos, seguimos luchando por la vida y la alegría, la esperanza y la libertad de nuestro pueblo.

Venimos hoy a darle la cara a la sociedad colombiana como lideresas y lideres del Proceso de Comunidades Negras. Venimos desde diferentes partes del país y estamos aquí frente a la Fiscalía General de la Nación sin miedo. Estamos aquí porque queremos decirles que hemos promovido y seguiremos participando de plantones, asambleas permanentes, marchas, concentraciones, campañas y en escenarios donde hoy nos encontramos. Proponemos como construir instituciones libres de racismo, discriminación, desigualdad y para el buen vivir de todas y todos.

Hacia fuera se esta promoviendo la idea de que estamos frente a un proceso de profundización democrática, de participación amplia, de implementación consentida, pero en nuestros corazones están fuertes y presentes los nombres de Demetrio López, de Miller Angulo, de Ana Fabricia Córdoba, de Genaro García y de Bernardo Cuero quien fue asesinado en frente de su hogar la semana pasada. Son 57 las personas asesinadas por promover caminos de justicia y dignidad para todas y todos.

Son incontables quienes como Félix Manuel Banguero, tienen enlodado su buen nombre por judicializaciones inventadas por el Estado para promover su política de miedo y odio. Así como son incontables las mujeres negras como Francia Márquez, Danelly Estupiñan y Sara Quiñonez que han entregado todo para los renacientes.

Estamos aquí, vinimos a dar la cara ante una justicia que cojea y que necesita que le ofrezcamos nuestras piernas, para que llegue a nuestras vidas y territorios. Vinimos a poner las caras porque no debemos nada. Este Estado debe esforzarse porque sea dialogo y efectiva participación el tratamiento a la protesta social, y abandonar definitivamente la criminalización, la negación de la sistematicidad en los asesinatos y falsas judicializaciones, la militarización y la brutalidad policial.

Ser lideresas y lideres sociales no es un delito. El territorio es la vida, y la vida no se vende–se ama y se defiende. No tenemos armas, tenemos dignidad. El pueblo no se rinde carajo.

Pronunciamiento ante la Estigmatización y Persecución del Estado
12 de junio de 2017
Proceso de Comunidades Negras (PCN)